

La Más Hermosa entre las Mujeres

050304-4

¡Hola! Soy Doroty -

El rey Salomón escribió mil cinco canciones y seis poemas, pero uno de ellos fue muy especial. Lo llamó **Cantar de los Cantares**. Esa es la **Canción de Salomón**, la encontramos en la Biblia. En ella expresa la más bella de todas sus canciones.

En el **Capítulo 1, versículo 7**, leemos -

7 Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma, Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; Pues ¿por qué había de estar yo como errante Junto a los rebaños de tus compañeros?

Sabes, hay mucho en cada pequeña palabra del Libro de Dios que podemos pasar por alto rápidamente, y hay mucho aquí, si el tiempo nos permite, profundizar. Pero tomo solo esa pequeña frase: **sesteas al mediodía**. El sol está en reposo al mediodía. Está en su cúspide; nunca más alcanza una intensidad tan grande. Y al mediodía, con esa intensidad feroz del sol, Jesús estaba en la Cruz. Él estaba allí por tu pecado y el mío. Mientras avanzaba, el rigor e intensidad del mediodía; vino inclemente sobre Él, al igual que los pecados del mundo. Hay descanso para mí en el Calvario cuando puedo decir *gracias, Jesús. Tú tomaste mi pecado. Yo debería haber muerto allí, pero tú moriste por mí.*

Continuando, en los **versículos 8 al 11** el Novio hablando con la novia-

8 Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres, Ve, sigue las huellas del rebaño, Y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de los pastores. El Pastor de nuestras almas nos hace seguirlo a donde Él conduce a Sus ovejas. Aquí se compara a la novia que también cuida de los pequeños, como si fueran niños, pues ella era como una oveja en el redil del Señor, para cuidar a los demás. Pero Él muestra el lugar de protección, así como Dios nos ve en su Hijo. Es muy importante entender que cuando seguimos **las huellas del rebaño**, no solo es la gente que Dios ha puesto en nuestro camino para que podamos seguir pues el Señor ya los ha guiado antes a ellos y les ha mostrado la sabiduría de Su Palabra, sino también a aquellos que se han ido antes. Pienso en el antiguo himno, *Para todos los santos que reposan de sus labores*. En otras palabras, podemos aprender al estudiar la Palabra de Dios de aquellos que se han ido antes, confiando, creyendo y examinándolos. De esto se trata. Somos **las más bella entre las mujeres**. Así es como Él nos ve. En el **versículo 9**, leemos -

9 A yegua de los carros de Faraón Te he comparado, amiga mía. El caballo era muy fuerte, muy rápido, poco común y muy caro. En realidad, los caballos tenían que venir de Egipto y originalmente habían venido de la India. Además, el caballo aquí se asocia, con estos carruajes, de guerra. En Cristo Jesús, la más bella entre las mujeres, tiene una victoria absoluta. Entiende que sin importar lo que hoy estés atravesando: en Cristo Jesús tienes una victoria absoluta.

En **Ezequiel 16: 13 y 14**, leemos -

13 . . . y fuiste hermoseada en extremo . . .

14 Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura; porque era perfecta, a causa de mi – hablando del Señor - hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor.

Ninguna belleza puede compararse con la belleza del Señor en una vida. ¿Conoces al Señor? ¿Realmente sabes que Su belleza está dentro de ti y estás permitiendo que Su belleza brille a través de ti?

En los **versículos 12 al 14 del capítulo 1 de Cantares**, la novia se esfuerza por comparar lo que el Señor significa para ella en respuesta a su abrumadora adoración por ella.

12 Mientras el rey estaba en su reclinatorio, Mi nardo dio su olor. El *nardo* es muy valioso y muy apreciado como un perfume con un dulce aroma, que simboliza el amor de la novia.

Ella continúa diciéndole a su novio ---

13 Mi amado es para mí un manojito de mirra . . . Tanto la fragancia de la mirra como del nardo eran preparadas en la India.

En **Éxodo 30:23**, leemos que la mirra se usó como uno de los ingredientes del aceite de la unción. En **Ester**, leemos que se usaba para la purificación de las mujeres. En el **Salmo 45:7 y 8** -

7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, - refiriéndose a Jesús - Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

8 Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos; Desde palacios de marfil te recrean. Sí, la belleza y la fragancia.

Sabemos que los sabios de Oriente trajeron a Jesús, siendo Él un niño pequeño, aquellos tesoros de oro, incienso y mirra. También sabemos que en la Cruz, le dieron — pero Él lo rehusó — vinagre y mirra para reanimarlo, porque Él cumplió todo y pagó el precio total por nuestro pecado. Para mí, **Mi amado es para mí un manojito de mirra . . .**

En el Nombre de Jesús, lo alabamos. Amén.